

# Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 39 Vol. II  
Enero-Diciembre 2012

*Ciencias  
Sociales*



---

UANL®



Dr. Jesús Áncer Rodríguez  
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera  
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez  
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo  
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña  
Director de Publicaciones

Dr. Alfonso Rangel Guerra  
Director del Centro de Estudios Humanísticos  
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís  
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Juan José Muñoz Mendoza  
Diseño

Lic. Adriana López Montemayor  
Circulación y administración

**Humanitas**, año 39, N° 39, Vol. II, **Ciencias Sociales**, 2012. Fecha de publicación: febrero 30 de 2013. Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, piso 1°, Av. Alfonso Reyes, No. 4000 Nte., Col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Tel. + 52 81 83294000 ext. 6533. Fax: +52 81 83 29 40 00 ext. 6556. Impresa por la Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, C.P. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión 30 de marzo de 2013.

Tiraje: 500 ejemplares.

Número de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: 2007-1620. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.  
Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

# HUMANITAS ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA UNIVER-  
SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

*Director Fundador*

Dr. Agustín Basave Fernández del Valle

*Director*

Lic. Alfonso Rangel Guerra

*Jefe de la Sección de Filosofía*

M. A. Cuauhtémoc Cantú García

*Jefe de la Sección de Letras*

Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez

*Jefe de la Sección de Ciencias Sociales*

Lic. Ricardo Villarreal Arrambide

*Jefe de la Sección de Historia*

Profr. Israel Cavazos Garza

ANUARIO  
HUMANITAS 2012

**Ciencias Sociales**

Ricardo Villarreal Arrambide  
coeditor

# LA VIOLENCIA Y LA AGRESIÓN ACTUAL DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIAL <sup>1</sup>

José María Infante\*

UANL

HACE YA 40 AÑOS, JOHN BOORMAN PRESENTÓ un filme titulado en inglés *Deliverance*, que entre nosotros se conoció como *Amarga pesadilla*. Se trataba de un grupo de amigos que partían de pesca y cacería a una región lacustre donde se construiría una represa y querían disfrutar de la visión de paisajes que serían anegados y desaparecerían para la mirada de generaciones posteriores. En un clima de amistad y felicidad se ven involucrados en un proceso de agresión y violencia que los marcará profundamente y modificará su visión del mundo para el resto de sus días. Según mi interpretación, Boorman consigue mostrar cómo individuos de buenas conciencias pueden verse llevados a cometer actos violentos por imperio de circunstancias que no manejan y se les imponen, aunque se queda un tanto limitado en el análisis de las causas que están en el origen de ella. Y ello porque violencia, agresión y paz son conceptos psicosociológicos estructuralmente complejos y un

---

\*Profesor investigador de la Facultad de Filosofía y Letras y del Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL.

<sup>1</sup> Versión ampliada y corregida de una conferencia pronunciada en la reunión anual de la APEAC (Asociación de Psicólogos Escolares, A.C., en marzo de 2012).

análisis de su dinámica exige algo más que un buen filme. Una de las virtudes de la película es mostrar precisamente eso: que se puede ser muy “buena” persona pero quedar encerrado en una trama en la que se encuentra obligado a actuar violentamente y, viceversa, podemos encontrar individuos violentos a los que las circunstancias espaciales o temporales no les permiten ejercer violencia. Bruno Bettelheim,<sup>2</sup> quien tanto de teoría como de práctica de la agresión sabía mucho, decía que no debemos olvidar que el ser humano y el sistema social son al mismo tiempo el resultado de la violencia y de la cooperación y olvidarse de esto a la hora de pretender mejorar los intercambios en las relaciones humanas es inútil y se ha demostrado estéril a través de la historia, que hasta ahora ha sido una historia de violencia y sufrimiento. El dilema central de todo estudio sobre agresión y violencia suele ser: ¿cuánto de la naturaleza biológica del ser humano está presente de manera inevitable en la violencia y cuánto de las condiciones culturales son la causa del comportamiento violento? Si buscamos ejemplos (y estudios que los avalen o expliquen y fundamenten) es posible que encontremos justificación para cualquiera de los enfoques, pero el problema es, para mí, es que debemos partir de una interpretación más holística del comportamiento humano.

De las muchas otras películas que podríamos comentar y presentar aquí, quiero señalar una en especial, *De dioses y hombres*,<sup>3</sup> donde puede apreciarse que, incluso viviendo en paz con los vecinos, no cediendo a las tentaciones de responder con violencia a las agresiones, se puede ser víctima de la violencia más brutal e irracional. Porque la agresión puede provenir de personas a las que incluso no se les ha hecho daño y ni siquiera haber tenido intenciones de agredir.

Y es que si comenzamos con el análisis de la figura 1, podemos ir desgranando poco a poco los diversos factores estructurales que

---

<sup>2</sup> En *Educación y vida moderna*, Crítica, 1952.

<sup>3</sup> Recreación de ficción de Xavier Beauvois (2010, *Des hommes et des dieux*, sobre la vida de ocho monjes cistercienses en las montañas de Magreb (Tibhirine, Argelia). La película, de todas maneras, se apega a la realidad de lo ocurrido y presenta a los principales actores con los nombres reales de quienes participaron.

pueden explicar las condiciones en que se recurre a comportamientos violentos, vistos desde una perspectiva psicosocial. Primera advertencia: los gráficos son, epistemológicamente, ‘estáticos’ y la realidad social es, por naturaleza, ‘dinámica’.

Lo primero que debemos enfatizar es que ningún comportamiento humano se da en un vacío social, nadie nace “caído del cielo” ni vive en nubes y algodones. Si destaco esto es porque a menudo se nos olvida y pensamos que un comportamiento es atribuible sólo a componentes individuales.<sup>4</sup> De manera que el primer elemento a considerar es la compleja estructura social en la que se da el comportamiento, compuesta por dos entidades básicas: el estado y la sociedad civil. Y desde aquí ya tropezamos con problemas, porque tanto estado como sociedad civil son entidades de difícil construcción teórica y mucho menos de coincidencias entre autores o coherencia en el discurso. Lo otro es que muchas veces en la historia humana se han registrado y registran acciones que no alcanzan un nivel de conciencia de violencia, aunque sí lo sean y que también son consideradas como “normales” para la ideología o imaginario social de la época.<sup>5</sup>

En la actualidad, todos vivimos dentro del territorio de un estado.<sup>6</sup> En realidad, lo que llamamos estado es el estado-nación moderno, surgido después del Tratado de Westfalia de 1648; hubo otras formas de organización política que merecen llamarse estado antes de esa fecha, pero no entraré aquí en ese tema. Ese estado se ha convertido, según algunas definiciones, en el instrumento del ejercicio del

---

<sup>4</sup> Me refiero al comportamiento “normal” de cualquier individuo en cualquier sociedad. En los casos “anormales” el factor social interviene de manera más compleja, pero no se discutirá aquí una teoría psicopatológica.

<sup>5</sup> Para no citar ejemplos actuales, los que serán introducidos más adelante, veamos el caso de la reina de Bruchhausen, quemada en la hoguera hace casi cuatrocientos años, considerada bruja por haberse casado con un peón de campo y condenada porque su conducta iba en contra de las normas de la iglesia (Bayer 2012). Esa misma suerte corrieron casi medio millón de mujeres entre los siglos XIII y XVIII, o sea alrededor de tres por día.

<sup>6</sup> Uso ‘estado’ sin mayúsculas de manera conciente y deliberada: no hay ninguna razón, salvo que uno sea hegeliano, para hacerlo de otro modo.

monopolio de la violencia legítima y muchos ciudadanos, en todos los países del mundo, están dispuestos a tolerar el ejercicio de esa violencia como un sacrificio necesario para garantizar su propia seguridad.<sup>7</sup> La gran paradoja es que el estado moderno pide ese sacrificio pero no siempre está en condiciones de garantizar esa seguridad. Por otro lado, y desde hace ya mucho tiempo o quizá sería mejor decir desde siempre, los ciudadanos de los países emergentes (o como quiera llamárseles) han sido permanentemente atacados por los entes estatales en nombre de la unidad nacional o de la integración territorial o con cualquier otra excusa. En Chile, por ejemplo, se ha estado discutiendo una ley que pretende criminalizar a los mapuches, como consecuencia de la resistencia de esta etnia a los intentos de despojo del estado chileno, que pretende impulsar un plan de electrificación y explotación del bosque andino en colaboración con empresas transnacionales. Ese mismo gobierno chileno, por otra parte, ha reprimido con violencia los movimientos estudiantiles del año pasado que solicitaban mejores condiciones educativas. En México podríamos presentar muchos ejemplos de procedimientos similares y la consolidación de los países latinoamericanos es un ejemplo claro de una historia de violencia y agresión.

En los países centrales las cosas no han estado mejor: la administración de Bush implicó un retroceso enorme y llegó a instalar uno de los centros de tortura más terribles del mundo, en un aparato que su sucesor, con las mejores buenas intenciones, lleva ya casi cuatro años sin poder desmontar. Pero Bush hizo además algo que no había aparecido en la historia estadounidense: iniciar una guerra por sí mismo, como en el caso de Irak, una guerra preventiva, condenada por la Carta de las Naciones Unidas. Varios años después estamos asistiendo al fracaso de esa aventura: ni ganó la guerra, ni impuso la democracia, pero los muertos se cuentan por decenas de miles, habiendo gastado cientos de miles de millones de dólares, lo que está concluyendo en estos días como un rotundo fracaso. La

---

<sup>7</sup> A. Nandy, *Imágenes del Estado*, Fondo de Cultura Económica, 2011.

violencia sólo ha producido más violencia y la seguirá produciendo.

En los primeros años de la guerra en Irak se han recogido testimonios de las atrocidades cometidas por los soldados estadounidenses, que pisoteaban a los prisioneros iraquíes y los violaban con tubos de neón; asimismo, las mujeres soldado los humillaban con unos lentos *stripteases* o les echaban a la cara sus líquidos menstruales,<sup>8</sup> conscientes del plus de agresión que eso significaba para la población musulmana, lo que a su vez nos muestra la dimensión de lo humano en todo tipo de agresión, significada simbólicamente.

Las guerras, de todas maneras, muestran la condición no determinada biológica o étnicamente de la agresión. Joanna Bourke ha recogido los testimonios de numerosos soldados de las guerras del siglo XX donde se registraba la lucha cuerpo a cuerpo y donde aparece con claridad que los combatientes no se encuentran en situación muy placentera cuando deben salir a matar y que sienten miedo y trastornos físicos como diarreas y trastornos psicológicos severos; es a veces muy difícil asumir comportamientos violentos cuando se ha socializado en un entorno de manejo adecuado de los conflictos.

Como señala Ashis Nandy,<sup>9</sup> los estados que se extendieron por el mundo en la época precapitalista solían ser menos autoritarios y violentos que algunos de los estados-nación modernos, con algo además a su favor: no intentaban entrometerse en todos los aspectos de la vida social y política y no disponían de tecnología para regular y controlar la vida de todos los habitantes. Los fenómenos de la globalización están imponiendo transformaciones en el estado, que espero puedan avanzar en una condición de extensión de la democracia, porque todos los estados autoritarios están ligados a violencia y represión.

Quizá el episodio más grave de violencia de estado que se haya registrado en la historia fue el aparato nazi, que tuvo en Auschwitz

---

<sup>8</sup> Entrevista de V. Molina Foix a Joanna Bourke publicada en *El País Semanal* el 21 de septiembre de 2008.

<sup>9</sup> *Op. cit.*

su punto más sobresaliente: allí se asesinaron a cerca de un millón de judíos, pero también a 75000 polacos, 21000 gitanos, 15000 prisioneros de guerra soviéticos y 15000 prisioneros de otras nacionalidades, cifras que ya casi no nos sorprenden, pero que si las analizamos en su correcta dimensión, son aberrantes. Lo más grave, además, es que los gobiernos de los países enfrentados a Hitler no hicieron nada para detener ese terror, más interesados en ganar la guerra que en proteger o preservar la vida de millones de inocentes, de lo cual hay suficiente investigación histórica.

La respuesta al terrorismo de estado suele ser el terrorismo de la sociedad civil. Situar al terrorismo de manera correcta en los procesos de agresión puede ser muy complejo y va desde los actos terroristas de las organizaciones guerrilleras hasta el terrorismo de grupos religiosos o anarquistas. En todos los casos son grupos que entienden que la vía violenta es la forma correcta de actuar políticamente, de manera que quienes se incorporan a esos grupos conocen de antemano el modo de operar, es decir que son individuos predispuestos actitudinalmente a actuar de ese modo. Las organizaciones terroristas son grupos sectarios que manipulan a todos sus miembros y donde cada uno de estos pierde su libertad para sumarse a la voluntad colectiva, de manera que estos individuos padecen una deformación de su percepción de la realidad y adquieren una condición fanatizada que les permite evadirse de los sentimientos de culpa.<sup>10</sup> En la base, suele haber niños educados en ambientes autoritarios, una instrucción escolar centrada en el odio y con poca atención a las experiencias de convivencia y tolerancia, personalidad insegura y de escasa tolerancia al fracaso, desarrolladas en un contexto de fundamentalismo político o religioso. Muchos de estos elementos corresponden con la descripción de la personalidad autoritaria de Adorno, incluyendo ideas o delirios

---

<sup>10</sup> M. Sánchez: Los terroristas son seres fanáticos, sin una mente libre, gregarios y muy cobardes, *El País*, 30 marzo 2004. Quizá pueda extenderse esta condición a algunos de los grupos de delincuentes ligados al narcotráfico en México: las declaraciones de algunos de los capturados aparecidas en la prensa muestran este fanatismo.

paranoicos para compensar o preservar su inseguridad. Un estudio realizado por Europol posterior a los atentados del 11 de septiembre encontró que no hay un patrón único de personalidad entre quienes participaban del terrorismo *yihadista* en Europa, pero el aislamiento y la frustración laboral, social y política parece ser el elemento común que predispone al reclutamiento.<sup>11</sup> La mayoría de los detenidos provenían de Argelia, Marruecos y Túnez y las detenciones se dieron especialmente en Alemania, Dinamarca, Suecia y República Checa. La herramienta principal de captación es la red de internet y muchos de ellos fueron llevados a territorios de conflicto como Afganistán, Pakistán, Irak, Chechenia o Indonesia para recibir entrenamiento en técnicas terroristas. El grupo o célula a la que se incorporan juega un papel fundamental en su identidad y en su transformación de radical a terrorista. Es decir que los terroristas se fabrican en un determinado contexto socio cultural. Un médico inglés de origen musulmán y comprometido con la defensa de los derechos de las comunidades musulmanas en Birmingham sostiene que no nacen siendo terroristas sino que las privaciones, el desempleo, la falta de escuelas y educación los lleva a buscar acogida en una madraza de Pakistán o una región de condiciones similar y allí son adoctrinados de tal manera que algunos acaban convirtiéndose en terroristas.<sup>12</sup>

Una de las novedades del terrorismo entre los grupos fundamentalistas de origen islámico es la incorporación de mujeres. Lo novedoso se debe a la consideración que dentro del islamismo radical tienen las mujeres, consideradas siempre inferiores y subordinadas. La guerrilla latinoamericana y europea había incorporado mujeres en sus actividades (aunque muchas veces ocupando posiciones subordinadas, allí están las declaraciones de los líderes guerrilleros cubanos, incluidos Fidel Castro y Ernesto Guevara), pero la participación de mujeres entre los terroristas de Irak o Palestina es nueva en ese contexto político. Una de las razones de esto parece ser la relativa mayor facilidad de las mujeres musulmanas para evadir los controles de seguridad, pero también

---

<sup>11</sup> J.Irujo, ¿Cómo se hace un 'yihadista?', *El País*, 25 noviembre 2007.

<sup>12</sup> W. Oppenheimer, La batalla por la integración social, *El País*, 8 agosto 2005.

está el dominio y sometimiento entre la población árabe sobre las mujeres. Rania Ibrahim, de 14 años, detenida en una ciudad iraquí cuando intentaba hacer explotar 20 kilos de dinamita que portaba, adheridos a su cuerpo, declaró que su esposo, un miliciano de Al-Qaeda, la había convencido de que iría al paraíso, un lugar lleno de flores con dos ríos, uno de agua dulce y otro de miel, lleno de ángeles de piel blanca y profundos ojos negros. Había contraído matrimonio empujada por su madre, apremiada por la falta de dinero e ignorante del destino de su hija.<sup>13</sup>

En los Estados Unidos, un psiquiatra militar, musulmán, asesinó a trece personas e hirió a 30 más (militares estadounidenses y compañeros de armas) en la base militar de Fort Hood, Texas, en noviembre de 2009. Después de los atentados de septiembre de 2001 había pedido ser dado de baja por sentirse acosado.<sup>14</sup> Este sentimiento de aislamiento es común también en la mayoría de los numerosos casos de violencia que se registran en los Estados Unidos, en los cuales individuos aislados llegan a un lugar concurrido (escuela, oficina de servicios públicos o similares) y disparan indiscriminadamente contra todos. A veces se encuentra un detonante como el despido en el trabajo o la expulsión de la escuela, pero siempre es el haber sido rechazado o aislado por su grupo o comunidad lo que parece ser el antecedente más importante.

Por ello, debería tenerse especial cuidado con las situaciones de segregación, en especial en la escuela secundaria y la preparatoria, donde casi siempre suele haber niños que son objeto de burla o aislamiento por un sector importante del grupo.

Por su parte, la contrapartida del estado, a la que podríamos denominar cultura o también, como ha venido ocurriendo en alguna tradición intelectual, sociedad civil, presenta sus propias modalidades de estructuración y varía según contextos territoriales que no siempre coinciden con los límites físicos de los estados-

---

<sup>13</sup> Me prometieron el paraíso, revela niña kamikaze iraquí, *El Norte*, 3 septiembre 2008.

<sup>14</sup> J. Díaz Briseño, Indagan extremismo en matanza texana, *El Norte*, 7 noviembre 2009.

nación. Hace ya casi cien años, Sigmund Freud<sup>15</sup> decía que el estado prohíbe al ciudadano recurrir a acciones injustas no por querer eliminar a ésta, sino por su necesidad de hegemonizar su uso, y que para el individuo es muy desventajoso el cumplimiento de las normas éticas, dado que el estado pocas veces parece estar dispuesto a compensar al ciudadano por el renunciamiento o la privación que le ha producido.

Freud señalará algunos años después en *El porvenir de una ilusión*<sup>16</sup> la paradoja en la que se encuentra cualquier individuo, que no puede prescindir de la sociedad para poder llegar a convertirse en un ser humano, pero al mismo tiempo experimenta como una carga muy difícil los sacrificios que esa sociedad le exige en la renuncia a la satisfacción de sus deseos y Freud expresa la decepción que le produce el hecho de que la humanidad haya logrado controlar la vida de la naturaleza con bastante éxito, pero que en la regulación de la vida social no puede decirse lo mismo, ya que el orden social presenta todavía muchas fallas. En una descripción que es harto conocida pero que no debemos olvidar, Freud plantea la existencia de dos fuentes de la prohibición o renuncia a la satisfacción de una pulsión: una interna, el superyó y otra, la derivada de las condiciones de existencia de la cultura, por las que la estructuración del sistema social exige a los individuos (pocos o muchos según las circunstancias) la renuncia a la satisfacción de esas pulsiones. Esto se agrava, añadimos nosotros, cuando las posibilidades de esa satisfacción se ven remotas o imposibles. Y más todavía cuando la cultura presenta objetos sustitutos imaginarios de difícil obtención; basta con estar sentado una hora frente a un televisor para recibir la presentación de una enorme cantidad de objetos susceptible de provocar alguna forma de deseo, aunque esos objetos suelen orientarse a necesidades imaginarias que en cierto modo son alienadas.

En una expresión que en su momento fue tomada por los llamados comunistas como un ataque a lo que para ellos era una experiencia sagrada (me refiero a ese horroroso experimento fracasado que se

---

<sup>15</sup> En De guerra y de muerte, en *Obras Completas*, XIV, Amorrortu, 1973.

<sup>16</sup> En *Obras Completas*, XXI, Amorrortu, 1973.

llamó Unión Soviética) Freud señalaba “huelga decir que una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta no tiene perspectivas de conservarse de manera duradera ni lo merece”.<sup>17</sup> No estoy diciendo nada novedoso ni original si digo que en los últimos tiempos la concentración de la riqueza en unos pocos es cada vez más pronunciada y de allí la creciente insatisfacción de un número cada vez más grande de ciudadanos en todo el mundo. Las cifras del reparto de la riqueza muestran por todos lados una tendencia consistente a su concentración, salvo unas pocas excepciones.

En otro texto fundamental para comprender la dinámica de los procesos psicosociales, *El malestar en la cultura*,<sup>18</sup> Freud sostenía que el paso cultural decisivo es el paso de la violencia de un individuo, ejercida en nombre de sus intereses, a la violencia ejercida por la comunidad, que se entiende a partir de un orden jurídico que no se establece para favorecer a un individuo sino para imponer un orden en el que todos contribuimos renunciando a la satisfacción de nuestras pulsiones:

“..el ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad. En consecuencia, el prójimo no es solamente un posible auxiliar [en el trabajo] y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo”<sup>19</sup>

Y Freud señalaba dos cosas más, a las que volveremos una y otra vez: la ventaja que pueden brindar los grupos comunitarios al ofrecer un escape para las pulsiones agresivas y los dos orígenes del sentimiento de culpa: la angustia frente a la autoridad y la angustia frente al superyó.

---

<sup>17</sup> *idem*, p. 12.

<sup>18</sup> En *Obras Completas*, XXI, Amorrortu, 1973.

<sup>19</sup> *idem*, p. 108.

Cada una de las instituciones sociales se interioriza de manera particular en cada individuo y si bien hasta hace poco tiempo había cierta homogeneización, las tendencias individualistas impulsadas por la economía neoliberal y una mal entendida concepción de la democracia y la libertad, han hecho que nos movamos en un mundo multicultural con demandas contradictorias.

De todas maneras, recordemos que siempre es en el seno de la sociedad donde se registran los casos de violencia. Veamos algunas estadísticas (tablas 2 y 3).

Pueden destacarse varios aspectos: que la tasa de homicidios es relativamente estable y constante en algunos países, con cifras muy bajas, como es el caso de Canadá, y con cifras altas como Guatemala y Brasil. Que en muchos países se produce un incremento a partir de los años 2007-2008: Costa Rica, Honduras, Panamá y también México. En otros, como Colombia, se registra un descenso a partir de 2002, aunque las cifras se mantienen relativamente altas.

Para Guatemala, muchos de los homicidios desde el año 1996 son consecuencia de linchamientos en comunidades rurales, zaga de las represiones paramilitares de la guerra intestina previa, donde estos grupos actuaron impunemente asesinando a miles de ciudadanos.<sup>20</sup>

En el caso de México, Fernando Escalante Gonzalbo toma las cifras de INEGI y según puede apreciarse en ellas, la tasa nacional de homicidios había venido bajando de manera sistemática entre 1990 y 2007, con un máximo de 19 por cada 100,000 habitantes en el año 1992, con un mínimo de ocho en el año 2007.<sup>21</sup> Como ocurre con cualquier estadística que considera la totalidad, a veces no se perciben las diferencias al interior del conjunto, que pueden ser muy significativas. Las tasas eran altas en las ciudades del norte del país con pasos fronterizos y también en algunos territorios, como la fracción occidental del río Balsas y las partes altas de la Sierra Madre Occidental. Es decir que hay regiones que históricamente muestran

---

<sup>20</sup> L. Carrión, "Tláhuac: autopsia de un linchamiento", *Milenio*, 30 diciembre 2004.

<sup>21</sup> Como puede verse, son bastante similares pero no iguales. Cfr. Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso. *Nexos*, 397, enero 2011.

alta incidencia de violencia, mientras que otras muestran una pauta pacífica (por ejemplo, Yucatán, que ha mostrado tasas inferiores al total del país y también Querétaro y Aguascalientes). A partir de 2008 el incremento del total es constante para el país aunque no en todas las regiones y oscila alrededor del 50 por ciento por año. Para Escalante Gonzalbo, los asesinatos debidos a lo que se llama “crimen organizado” hasta el año 2009 eran de alrededor de 22,000 casos, mientras que el total de homicidios entre 2007 y 2009 era de más de 43,000; eso hace una diferencia por la que muchos agentes sociales parecen haber optado por una estrategia de violencia que no se puede achacar a los traficantes de drogas. Para los lugares donde la violencia se ha incrementado de manera notoria en los últimos años, parece haber una relación entre los estados en los que se despliegan operativos de las fuerzas armadas y los que no; la explicación que se menciona es que los delincuentes siguen estrategias más agresivas, atacando a las fuerzas de seguridad y matándose entre sí, en una escalada que no parece fácil detener, pero que refuerza una idea que introduce inicialmente: la violencia, cuando penetra en un sistema social, irá creciendo progresivamente, salvo que se emprendan acciones específicas destinadas a controlarla y erradicarla.

**Tabla 2. Homicidios en algunas de las ciudades americanas más pobladas** (Ciudades seleccionadas en América; tasa por cada 100,000 habitantes)

Ciudad	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
San José, Costa Rica	-	-	6.2	6.7	-	-	-	-
San Salvador, El Salvador	-	-	-	89.2	-	-	94.6	-
Ciudad de Guatemala	-	94.7	102.1	108.0	-	109.0	118.3	116.6
Ciudad de México	-	8.0	7.9	7.3	8.0	8.0	8.4	-
Toronto, Canadá	1.7	1.7	1.9	1.8	1.9	1.8	1.5	-
Nueva York, Estados Unidos	7.2	6.8	6.5	7.1	5.9	6.3	5.6	-
Buenos Aires, Argentina	-	-	4.3	3.8	3.9	-	-	-
São Paulo, Brasil	-	20.8	16.9	13.9	13.6	10.5	10.8	-
Bogotá, Colombia	-	23.3	23.2	18.8	18.2	17.8	17.4	17.1

Fuente: UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime).

La tabla 2 muestra que en algunos países las tasas de homicidio son más altas en las grandes ciudades (Guatemala) mientras que en Brasil, Colombia y México parece ser más alto en las zonas de menor cantidad de población. El caso de São Paulo en Brasil es ejemplifica-

tivo de cómo una política inteligente puede rebajar las tasas de incidencia del delito.<sup>22</sup> Ello es el resultado de medidas como la expansión del Departamento de Homicidios y Protección de la Persona de la policía de São Paulo, la creación de una Superintendencia de la Policía Técnica y Científica, el énfasis en el encarcelamiento de los criminales violentos, la demarcación de áreas de competencia entre las fuerzas policiales, la atención a programas destinados a mitigar las raíces sociales de la violencia y una mayor participación de la comunidad en el proceso de prevención. En cuanto al instrumento utilizado, las armas de fuego presentan un alto porcentaje en Brasil, Guatemala y Colombia, bajo en Canadá y mediano en México y Estados Unidos (v. tabla 3).

**Tabla 3. Homicidios con armas de fuego**  
(por países seleccionados)

PAÍS		2007	2008	2009	2010
Guatemala	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	82.6	83.2	83.2	84.0
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	35.8	38.3	38.5	34.8
México	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	35.4	38.6	54.6	54.9
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	3.7	4.6	7.8	10.0
Canadá	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	34.7	35.3	32.0	-
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	0.6	0.6	0.5	-
Estados Unidos	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	59.8	58.3	60.0	-
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	3.4	3.3	3.0	-
Argentina	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	40.1	52.0	-	-
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	2.6	3.0	-	-
Ecuador	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	70.8	70.8	-	-
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	18.0	18.1	-	-
Colombia	Porcentaje de homicidios con armas de fuego	80.3	79.8	81.0	81.1
	Tasa de homicidios con arma de fuego por cada 100,000 hab.	31.2	28.7	28.1	27.1

Fuente: UNHCCOC (United Nations Office on Drugs and Crime).

El caso de Nuevo León es muy particular: hasta el año 2006 el número total de homicidios se mantenía en cifras relativamente bajas y a partir de 2007 se da un incremento que a su vez, muestra un brusco aumento en el año 2010 y más todavía en 2011 (tablas 4 y 5). De todas maneras, la tasa de homicidios de Nuevo León, a pesar de los incrementos, seguía estando por debajo de la tasa nacional hasta el año 2010 y es en el 2011 cuando se produce una inversión brusca.

<sup>22</sup> PNUD/OEA, Nuestra democracia, Fondo de Cultura Económica, 2010.

**Tabla 4. Homicidios dolosos en Nuevo León**

Años	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sept	oct	nov	dic	Total
2008	19	34	22	24	20	19	23	13	18	26	23	22	263
2009	20	16	7	26	15	13	24	32	31	26	15	42	267
2010	23	29	73	101	58	102	123	74	60	77	50	58	828
2011	144	105	107	140	241	223	229	218	133	189	139	135	2,003

Fuente: Dirección General de Averiguaciones Previas, Procuraduría General de Justicia de Nuevo León.

La tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes puede estimarse en 18 para el año 2010 y de 42 para el año 2011 (calculando una tasa de crecimiento de la población para el estado, según INEGI, de 1.9 por ciento). Las cifras son inferiores para el total del país para el año 2010 pero casi duplican el total del país en el año 2011 (y eso explica por qué nos sentimos particularmente angustiados en esta época). Como referencia, pero no para hacer ninguna comparación, la tasa de fallecimientos por cada 100,000 habitantes en el estado de Nuevo León en el año 2008, era de 59.94 por diabetes melitus en hombres y 68.73 en mujeres; por enfermedad isquémica del corazón, de 83.69 en hombres y 55.03 en mujeres; de 31.2 por cáncer de mama en mujeres y de 17.98 por cáncer próstata en hombres. Estas formas de muerte parecen no causarnos tanto malestar, quizá por algo que no podemos expresar de manera conciente y clara; las muertes por enfermedades se toman en cierta medida como naturales, es decir inevitables, mientras que las que son consecuencia de la violencia de los seres humanos pueden prevenirse y son susceptibles de evitarse.

El periódico *El Norte* tiene su propia estadística, y calcula la incidencia de homicidios en algunas ciudades del estado de Nuevo León con algunas diferencias (tabla 5).

**Tabla 5. Homicidios en municipios de nuevo león**  
(Municipios seleccionados 2011 – número de homicidios y tasa por cada 100,000 habitantes)

Municipio	Homicidios	Tasa
Monterrey	700	61.6
Guadalupe	254	37.5
Apodaca	127	24.3
San Nicolás	122	27.5
Cadereyta	119	137.7
Juárez	76	29.6
Santiago	76	187.8
Escobedo	73	20.4
Montemorelos	57	96.4
Santa Catarina	49	18.2
Allende	31	95.1
Pesquería	26	124.7
Linares	24	30.5
China	22	202.5
García	20	13.9
San Pedro Garza García	19	15.5

Fuente: *El Norte*, año LXXIV, n° 26696, 15 ene 2012.

Los municipios de García, San Pedro Garza García, Santa Catarina y Escobedo, en ese orden, muestran cifras inferiores a la tasa nacional y China, Santiago, Cadereyta y Pesquería muestran tasas que sin duda están entre las más altas del mundo, aunque el número total de homicidios pueda considerarse relativamente pequeño.

El gobierno federal parece haberse negado a proporcionar las cifras de 2011.<sup>23</sup> Para algunos analistas las cifras parecen tender a estabilizarse, pero de todas maneras no han retrocedido a los niveles anteriores a 2009. Por otro lado, se siguen presentando los diferentes fenómenos de regionalización, por el cual algunos territorios muestran fuertes descensos mientras que en otros la violencia crece

<sup>23</sup> E. Guerrero Gutiérrez, “La dispersión de la violencia”, *Nexos*, febrero 2012.

intensamente; éste es el caso de Guerrero, Nuevo León y Veracruz y las tablas 4 y 5 dan cuenta de ello. Tampoco hay conformidad sobre las causas de estas variaciones, pero la presencia de fuerzas federales, la depuración de los cuerpos policiales estatales y municipales y los conflictos entre las bandas de narcotraficantes se sugieren como las más apropiadas.

El panorama de violencia de este último periodo de nuestra historia nos ha llevado a revivir una serie de mitos, que solemos escuchar casi todos los días en las pláticas hogareñas o de trabajo, entre comunicadores de medios masivos y en otras circunstancias. No puedo hacer aquí un recorrido detallado de esta historia y un análisis puntual de las condiciones contingentes que han terminado por colocarnos en estas circunstancias, pero si repasamos algunos de los hechos de nuestro pasado cercano, podremos encontrar algunas claves. Un político mexicano (y no quisiera hacer aquí ningún análisis de él como ciudadano ni tampoco de sus pretensiones políticas) ha introducido la expresión “aversión al conflicto” para marcar un rasgo cultural que él cree exclusivo de nuestra sociedad.<sup>24</sup> De alguna manera, quiere significar que “administramos” o tratamos de mantener un cierto estatus de los conflictos en lugar de buscar una solución. Para ellos, esta falta de soluciones culmina, en el mediano o largo plazo, en un estallido de violencia que provoca muchos y mayores males. Quizá la experiencia de la revolución mexicana que signó a nuestros abuelos (o bisabuelos) pueda estar en el origen de esta condición, pero cuando aparecen grupos que demandan mejores condiciones o soluciones para lo que sea, tratamos de evitar encontrar una solución al conflicto de intereses de manera evasiva. Me parece que hay un refrán popular que expresa esta condición: “Más vale que digan aquí corrió que aquí petateó” (con sus variantes, por cierto).<sup>25</sup>

Otro de los errores que estamos cometiendo es que en lugar de tratar de entender que está pasando nos dedicamos a buscar

---

<sup>24</sup> J. Castañeda, *Mañana o pasado. El misterio de los mexicanos*, Aguilar, 2011.

<sup>25</sup> Y que, como todo refrán tiene su contrapeso en el imaginario popular: “Más vale un carajo a tiempo que cien mentadas después”.

culpables (que siempre serán otros): esto se asocia con la desconfianza (que analizaremos más adelante), pero esta actitud poco ayudará a encontrar soluciones. La violencia surge siempre en contextos donde se presentan condiciones complejas de multicausalidad y entre otras cosas, se ha incrementado a partir de la necesaria extinción del modelo corporativo construido por el régimen surgido de la revolución.<sup>26</sup> Al debilitamiento de las formas de control social que ya no tienen posibilidades a partir de la mayor apertura a la vida democrática, no hemos encontrado la forma de reestructurar los sistemas de control social no represivos. Tuvimos una policía que era corrupta pero que servía al régimen y era aceptada o tolerada por la mayoría como un hecho en cierto modo ineludible. En el intermedio, los grupos criminales han ocupado esa especie de vacío de poder, ya que en los últimos cinco años se han confiscado más de 120,000 armas, 60,000 vehículos, 550 aviones y 400 embarcaciones a los grupos delictivos, además de grandes cantidades de dinero; las capturas de delincuentes suman más de 150,000.

Entre las condiciones de la cultura, las ideologías religiosas han propiciado agresión y violencia donde quiera que sea; cualquier búsqueda de datos históricos nos mostrará esa relación; no me detendré aquí en ello, sólo citar algunos ejemplos concretos recientes: en la China actual (de ideología todavía comunista), las minorías musulmanas son perseguidas y en julio de 2009 se registraron más de 150 muertos y más de 800 heridos en una protesta de los uigures en una manifestación que se inició pacíficamente. Pedían un trato humano en sus relaciones sociales y de trabajo e, incidentalmente, la independencia de su región del dominio chino. Las autoridades atribuyeron los enfrentamientos a que los uigures habían sido incitados por extremistas extranjeros,<sup>27</sup> lo que no impidió que actuaran violentamente contra la población.

En enero de 2010 varios centenares de miembros de las comunidades evangélicas de Chiapas desfilaron por las calles de San Cristóbal exigiendo a las autoridades la reparación de los daños

---

<sup>26</sup> J Villalobos, “Nuevos mitos de la guerra contra el narco”, *Nexos*, enero 2012.

<sup>27</sup> A-M. Hollain, “El gobierno nos trata como esclavos”, *El País*, 7 julio 2009.

sufridos por varios miembros de su comunidad que habían sido expulsados de las tierras que ocupaban por el hecho de no ser católicos; pero las agresiones no se limitan a las expulsiones: también denunciaron la quema de casas, la suspensión del servicio de agua, el cese de derechos ejidales.<sup>28</sup> En la comunidad de San Gregorio, Huixtán, en los Altos de Chiapas, nueve indígenas católicos resultaron heridos de bala en mayo de 2010 porque en una asamblea habían acordado exigir a los evangélicos el pago de 30 pesos como aporte para los gastos del festejo de la Santa Cruz; al ir a la comunidad de los evangélicos, estos se resistieron y sacaron armas de alto poder con la consecuencia de numerosos heridos de bala.<sup>29</sup>

El subsistema económico de la sociedad es una construcción determinada por los modos de la cultura; una de las paradojas de la época en que vivimos es que ciertos grupos dirigentes, en especial en la actividad económica, parecen no tener conciencia de las contradicciones que impulsan a partir de su propio pensamiento confuso. La idea liberal se centra en que los seres humanos individuales son por naturaleza bondadosos y que si se deja a los seres humanos actuar con libertad y sin restricciones alcanzaremos un estado de paz y felicidad. La contradicción más grande del pensamiento liberal es que elaborará complicados argumentos para impulsar la libertad económica pero aplicará en la práctica diversas formas de represión en la esfera social y política (aunque ideológicamente se defina a favor de la democracia).

Nuestros delincuentes (económicos y de otro tipo) actúan siguiendo esta lógica, la de afianzar nuestro derecho personal a buscar nuestros intereses sin impedimentos (esto contraría la realidad cotidiana, donde se requieren restricciones en pro de otros bienes o valores, como ha sido y es el caso del clembuterol, para mencionar sólo un mínimo ejemplo). Lo más grave, justamente, es que apelaban a supuestas leyes naturales para fomentar un darwinismo social y económico interpretando a su favor las ideas de Darwin, quien no habló de lo necesario para el individuo sino de la especie.

---

<sup>28</sup> M. Morita, “Exigen evangélicos fin a agresiones”, *El Norte*, 16 enero 2010.

<sup>29</sup> M. Morita, “Deja disputa religiosa 9 heridos en Chiapas”, *El Norte*, 9 mayo 2010.

Hace unos días, un dirigente empresarial estadounidense se quejaba de la conducta de algunos (o muchos) de sus colegas que desarrollaban parte o todos sus procesos productivos en naciones donde no debían cumplir con requisitos que se exigen en los Estados Unidos; la queja estaba entre un nacionalismo y una visión ética que es incapaz de comprender que, justamente, no puede dejarse a nadie operar sin restricciones bajo las supuestas leyes del mercado. Que la exitosa compañía Apple recurra a la mano de obra semiesclava china es una ley natural de la economía del mercado, aunque no sea moralmente correcta para muchos.

Esta idea de los principios éticos como trasfondo del intercambio económico estaba presente en el pensamiento de Adam Smith, pero los neoliberales actuales han dejado de lado esa concepción para asumir que el principio de la máxima ganancia es la única condición del funcionamiento del sistema económico;<sup>30</sup> al hacerlo, se construyen las bases para hacer de la competencia económica un acto agresivo y destinado a destruir al otro: vender con el máximo beneficio para uno implica el máximo perjuicio para el otro.

Como demuestra el antropólogo Marshall Sahlins,<sup>31</sup> la idea de una naturaleza humana egoísta y depredadora nace y es impulsada en contextos donde ricos y poderosos necesitan auto justificarse y justificar de paso ante los demás sus propias prácticas agresivas.

Volviendo a la economía cotidiana, entre 1900 y 2000 las tasas de homicidio presentan, en los Estados Unidos, fluctuaciones importantes, pero las menores se dan en las épocas de expansión económica y los picos durante los procesos de recesión o depresión.<sup>32</sup> El uno por ciento de los más ricos de Estados Unidos está recibiendo la quinta parte de los ingresos nacionales, el doble de lo que recibían hace 30 años.<sup>33</sup>

También en Estados Unidos y en Europa, la agresión familiar hacia

---

<sup>30</sup> H. Kurnitzky, *Una civilización incivilizada*, Océano, 2005.

<sup>31</sup> M. Sahlins, *La ilusión occidental de la naturaleza humana*, Fondo de Cultura Económica, 2011.

<sup>32</sup> R. Gelles y M. Cavanaugh, “Factores sociales”, en J. Sanmartín (ed) *El laberinto de la violencia*, Ariel, 2004.

<sup>33</sup> S. Dewan y R. Gebeloff, Among the wealthiest 1 percent, many variations, *The New York Times*, 14 enero 2012.

los niños y mujeres está asociada con la desocupación como uno de los factores más importantes; no hace falta recurrir a estadísticas para saber que la violencia se presenta con más fuerza entre los sectores de bajos recursos económicos; y que en parte se debe a la privación derivada de la pobreza y la consiguiente frustración.

En Alemania, una de cada siete familias está amenazada de pasar por debajo de la línea de pobreza, situación que entre los migrantes en ese país está amenazando a una de cada tres; cada vez más trabajadores reciben sueldos que no les alcanzan para mantener un nivel de vida digno y en ciudades como Dortmund uno de cada cinco trabajadores se encuentra en el nivel de pobreza.

La FAO, en un comunicado dado a conocer en Roma a fines del año 2011 señalaba que el precio de los alimentos en ese año ha subido a niveles récord (y ha seguido subiendo, según las últimas noticias, agravado por la sequía de numerosas regiones en todo el mundo).

En el caso de México, la política económica ha favorecido el mantenimiento de las condiciones de la economía informal, debilitando a la economía “sana”, lo cual aumenta las posibilidades de incremento de diversas formas de agresión y violencia.

Volvamos al esquema de la figura 1. Dado que los procesos por los cuales internalizamos los valores de la cultura se nos aparecen como inmodificables y, al mismo tiempo, “nuestra” cultura aparece como valiosa en sí misma, es más fácil atribuir a patologías individuales las causas de la violencia; cuanto más espantosos o trágicos son esos episodios, más la tendencia a explicarlos por los rasgos de personalidad o condiciones del agresor, excluyéndonos del consiguiente sentimiento de culpa. Mientras sean los demás, mientras sea un otro el que ejerce la violencia, podemos dormir tranquilos.

Para comenzar, los factores biológicos, en particular sexo y edad (descarto que se pueda hablar de una hormona o algún otro compuesto orgánico que induzca de manera particular a actuar violentamente, así como de predisposición genética, ya que la violencia no existe en el resto del reino animal, al menos así como la concebimos en el comportamiento humano).

Ha habido (y hay) quienes pretenden encontrar una distinción

en el comportamiento humano derivada del sexo, tratando de separar conductas “femeninas” de “masculinas”. La definición misma de la condición de mujer u hombre es difícil, por no decir imposible, como habría dicho Lacan. En psicometría sabemos desde hace ya muchos años de la casi inalcanzable condición de construcción de escalas libres de factores culturales (*cultural free*), es decir mediciones de rasgos de personalidad que no estén condicionadas por las circunstancias socio históricas en las que se aplican. Esto por no decir que la definición misma de las categorías contiene desde su mismo inicio un componente ideológico, a veces inconciente en el plano individual (pero no a escala social): ¿qué quiere decir una categoría como ‘afabilidad’, o ‘apertura al cambio’ para establecer diferencias entre mujeres y hombres? La calificación misma de ‘violenta’ para una conducta, ¿cómo puede operativizarse<sup>34</sup> de manera independiente del contexto y de la subjetividad de los agentes? Debe recordarse que una simple mirada puede ser calificada de violenta (mientras que para otro participante en la misma situación pueda aplicarle un juicio más benigno).

En los últimos tiempos hemos podido observar la existencia de bandas criminales de secuestradores integradas por mujeres:<sup>35</sup> ¿se trata de una anomalía biológica? Que nos parezca sorprendente algo que no parecía habitual no implica que se trate de la presencia de condiciones biológicas o hereditarias; simplemente, se trata de que para nuestros valores culturales, el etos o habitus de secuestrador o más generalmente de delincuente ha estado asociado imaginariamente a los hombres y no a las mujeres y de allí la sorpresa. Clasificar a las mujeres y ubicarlas en uno u otro tipo (o estereotipo) es en sí mismo un acto violento.

El caso de la soldado estadounidense Lynddie England

---

<sup>34</sup> Perdón por el anglicismo, pero no existe en la lengua española un término “oficialmente aprobado” que posea el significado técnico adecuado para la construcción de referentes con correspondencia para ciertos signos específicos.

<sup>35</sup> Por poner un ejemplo, en la edición del 10 de enero de *El Norte* (2012) se daba cuenta de la detención y consignación judicial de dos grupos (uno en Montemorelos y otro en San Nicolás de los Garza, ambos en Nuevo León) con dos y cuatro mujeres participantes.

torturando a los prisioneros iraquíes, presentado en fotografías que dieron la vuelta al mundo, demuestra que una mujer puede ser tan agresiva y violenta como el más salvaje de los hombres.

Con la edad nos encontramos con algo un poco más complicado: también el imaginario social asocia el comportamiento violento con juventud, pero también la prensa nos trae casi a diario episodios de violencia de género en los que el agente principal tiene una edad que para algunos es un anciano (o de la tercera edad, eufemísticamente).

Otro elemento de orden biológico es el consumo de ciertas drogas, en especial el alcohol: según ciertos estudios, el consumo de alcohol está asociado a la mitad los casos de violencia contra las mujeres en el mundo entero.<sup>36</sup> El alcohol, por otra parte, favorece la expresión de los delirios celotípicos, elemento que suele estar presente en la mayoría de los casos de agresión de género. El alcohol libera las restricciones superyoicas y hace aparecer los elementos de agresión más ocultos derivados de las primeras condiciones de socialización (la concepción de la mujer como ser inferior, del otro como enemigo).

En Europa se ha observado en los últimos dos años un considerable aumento del alcoholismo entre los jóvenes y muy jóvenes, que se reúnen en cantidades cada vez más numerosas en espacios públicos como plazas, estaciones de ferrocarril e iglesias abandonadas; estas reuniones suelen terminar con grandes escándalos y peleas entre pequeños grupos, generalizando la agresión a todo el colectivo.

Estudios recientes demostrarían que factores ambientales o culturales producirían ciertas malformaciones cerebrales que disparan los elementos de violencia, como la capacidad de autodefensa o la adaptación social. Si bien todavía son promisorios y dejan muchos aspectos sin aclarar, una conclusión es importante: ni ambientalismo ni biologismo aportan las mejores explicaciones a la agresión y violencia entre los seres humanos, sino una integración estructural de ambos sistemas.

Para seguir con los elementos de la figura 1, podemos hablar de la familia o, más correctamente, de la institución familiar. Todas las

---

<sup>36</sup> De esto no debe derivarse automáticamente que la prohibición del consumo de alcohol es la solución.

sociedades cuentan con un sistema de parentesco que regula las condiciones de intercambio básico en lo referente al sexo. En las sociedades de tradición oral los intercambios familiares están regulados de tal manera que se controlan las posibles causas o contextos agresivos, lo que no ocurre en nuestras sociedades urbanas industriales.

Como sabemos, la familia es el sistema de relaciones sociales básicas donde se resuelve (o debería resolverse) el conflicto edípico, que está presente en la historia mítica desde la prehistoria y constituye uno de los fundamentos de la civilización.<sup>37</sup> Lo importante para nosotros aquí es que la resolución del conflicto edípico en el nivel de la subjetividad implica la formación de la estructura superyoica, fundamental para el individuo como para la sociedad. Como ha dicho Claude Lévi-Strauss,<sup>38</sup> la prohibición del incesto es la imposición de las leyes sociales a las leyes biológicas y por lo tanto, la resolución del conflicto edípico pasa por las vivencias en la estructura familiar de cada uno de nosotros. No se trata de condenar a las familias “desorganizadas”, que en todo caso aparecen en todo el espectro del entramado social, sino de pensar en cómo muchos de los jóvenes muestran hoy conductas que evidencian dificultades en su formación superyoica y las consiguientes dificultades en el control de la pulsión. En este asunto, estoy apenas presentando la punta del iceberg, primero porque no tenemos estudios empíricos fundamentados en el tema y porque un análisis adecuado podrá darnos elementos para comprender el problema.

En las prácticas de socialización de nuestros niños solemos ser contradictorios y, por lo tanto, incapaces de transmitirles cuál es la diferencia que separa la fantasía de actuar violentamente del comportamiento violento real.<sup>39</sup> No debemos olvidar que el comportamiento de niños y adolescentes en cuanto a la violencia siempre reproducirá la pauta de sus adultos.

Además de la socialización primaria, la familia también puede ser decisiva en el segundo periodo fundamental del desarrollo

---

<sup>37</sup> H. Kurnitzky, Edipo. *Un héroe del mundo occidental*, Siglo XXI, 1992.

<sup>38</sup> Claude Lévi-Strauss, *Œuvres*, Gallimard, 2008.

<sup>39</sup> B. Bettelheim, *Educación y vida moderna*, Crítica, 1952.

humano, la pubertad y el despertar de la sexualidad; aquí es cuando el dominio de la pulsión, el control sobre la naturaleza adquiere la impronta que determinará gran parte del desarrollo futuro de la personalidad; si ese despertar de la sexualidad se organiza sobre una visión deformada de ella, se reactivarán las pulsiones agresivas inadecuadamente resueltas en las etapas previas. La violencia ejerce siempre fascinación debido a nuestras propias tendencias violentas, como pasa en los contenidos televisivos y cinematográficos actuales; el problema, como ya lo señalara Bettelheim, es que eludimos tomar conciencia de las condiciones que nos permitan controlar nuestras propias tendencias a actuar violentamente. Un partido político entre nosotros ha propuesto que para acabar con la violencia debemos imponer la pena de muerte a ciertos delitos, lo cual es lógicamente contradictorio y sociológicamente un despropósito.

Nuestros púberes y adolescentes están sometidos a imágenes de la sexualidad y a escenas aberrantes que pueden llevar sus fantasías a la búsqueda de satisfacción por medio de estas conductas que son, básicamente, profundamente agresivas. En la actualidad, la red de internet facilita esto y, como muchas otras cosas o instituciones de este mundo, la solución no está en su censura o prohibición.

Hace muchos años, estudiando la sexualidad de los púberes y adolescentes aquí en los grupos marginados del área metropolitana de Monterrey, nos encontramos con que entre las mujeres había una visión de la relación sexual como una cuasi violación, con la resultante que ello implicaba, la de la mujer como sujeto pasivo y sumiso de la agresión masculina.

No sé si todavía es así, pero algunas informaciones aparecidas en los periódicos en las páginas policiales parecen mostrar que se mantiene mucho de esta conducta en las familias. En ese ámbito, hemos pasado de hablar de “mujeres golpeadas” a “violencia intrafamiliar” con toda la carga ideológica que supone ese traslado conceptual.<sup>40</sup> Aquí tenemos varios tipos y clases de violencia particulares que debemos distinguir (aunque también se den en otros ámbitos): la física, que va desde un simple pellizco hasta el asesinato,

---

<sup>40</sup> M. Torres Falcón, “Familia”. En J. Sanmartín, *Op. cit.*

pasando por la violación y la negación de asistencia o medicamentos; y la psicológica, más invisible pero no por ello menos trágica y que abarca también un gran abanico de expresiones de orden simbólico, como gestos, inserción espacial (las mujeres que comen en la cocina, el espacio de diversión en la casa familiar reservado sólo para hombres) u otras expresiones como insultos, ofensas expresadas en burlas, manipulación o chantaje, amenazas, infidelidad, comparación negativa con otras mujeres (en especial con la madre) y así, en una lista que es más amplia.

En septiembre de 2010, en Pilar, una localidad cercana a Buenos Aires (Argentina), a Andreína Domínguez (que en ese momento tenía 27 años), que preparaba el desayuno para ella y su pequeña, se le aparecieron dos individuos que la golpearon con palos y puños; cuando estaba casi inconciente, la violaron y quemaron la cara con agua hirviendo; después de cinco meses de internamiento para recuperarse de las quemaduras fue dada de alta con desfiguraciones en el rostro. Las investigaciones ubicaron a los dos jóvenes, que vivían en la parte de atrás de la vivienda y que habían sido pagados por la suegra de Andreína (con unos u\$s 500) quien estuvo presente durante el ataque. Según algunos trascendidos, organizó el ataque porque estaba peleada con su hijo y tenía animosidad hacia su nuera. Separada, había dado alojamiento a su hijo y su familia aunque no se hicieron públicas las condiciones de tal hecho. Como suele decirse, todo quedó en familia.

Podríamos mostrar ejemplos similares del área metropolitana de Monterrey y no se trata de dar ejemplos, sino de hacer visible algo que generalmente negamos: que la familia es una institución necesaria para la educación de los afectos y por lo tanto, de los vínculos amorosos, pero también de las agresiones más primitivas.

Me parece que el mecanismo de negación que opera en alguno de estos casos tiene que ver con la condición de aislado/generalizado; se trata de hechos que ocurren en un ámbito particular aislado y para el cual se encuentran siempre explicaciones (los conflictos familiares, la animosidad, como si eso fuera la explicación obvia) mientras que en la agresión de secuestradores o ladrones hay

una acción azarosa que no puede entenderse (“¿por qué a mí?” o “¿por qué a ese conocido, que es una persona pacífica?”).

Desde sus comienzos como construcción intelectual, la psicología social estadounidense enfatizó sobre el eje de creencias y valores como trasfondo del comportamiento colectivo; en el caso de la psicología política, por ejemplo, el conocimiento de los valores a los que se adhiere un individuo puede ser un buen predictor de su comportamiento electoral. Los valores aparecen en el sistema social como construcciones colectivas y como interpretaciones subjetivas personales para la justificación racionalizada del comportamiento individual. Los valores aparecen en todos los comportamientos como derivados del contexto grupal o comunitario, pero en los últimos tiempos los medios de comunicación se han convertido en el referente dominante en la formación de valores.

Los valores son más permanentes que las creencias y en muchos casos insuflan a éstas; la desvalorización de las mujeres en Irak (un valor por sí mismo) ha mantenido las prácticas de agresión a la mujer antes y después del régimen de Sadam Husein. Las civilizadas tropas estadounidenses han violado a muchas mujeres durante los operativos de búsqueda de insurgentes en diferentes ciudades iraquíes.<sup>41</sup> Pese a que los aliados (Estados Unidos y sus cómplices) han exigido normas constitucionales que prohíban y castiguen toda forma de discriminación contra las mujeres, las condiciones prácticas han empeorado después de la libertad que supuestamente se ha introducido con el nuevo régimen, al abolir o hacer desaparecer las formas de control tradicionales pre-existentes.

Con relación a los valores de los mexicanos, el primer problema es disponer de datos confiables, ya que las encuestas son costosas y además, suelen ser pasajeras o accidentales, es decir que se aplican en una ocasión con un determinado cuestionario y luego no vuelven a hacerse; por ello es muy loable el esfuerzo hecho por Banamex y la Fundación Este País, que en el año 2010 aplicaron una encuesta en todo el territorio nacional y pusieron esos datos a disposición de cualquiera que quisiera analizarlos; el estudio estuvo dirigido por Alejandro Moreno<sup>42</sup> y lleva

---

<sup>41</sup> Y. Monge, “Irak: mujeres bajo violencia”, *El País*, 23 febrero 2005.

el nombre de ENVUD (Encuesta Nacional de Valores sobre los que nos Une y Divide a los Mexicanos). El compartir valores o, por el contrario, que algunos valores sólo sean defendidos por sectores de la población puede ser motivo de conflictos que en ocasiones pueden tornarse agresivos. La encuesta se realizó entre el 13 de noviembre y el 15 de diciembre de 2010. Es imposible hacer aquí un análisis completo de ella, por lo que me limitaré a presentar algunos de los datos que me parecen más significativos.

Una de las preguntas indaga sobre el objetivo de México como país, es decir ¿Qué valoramos más como conjunto? y los datos se presentan en la tabla 6.

**Tabla 6. De los siguientes, ¿cuál le gustaría que fuera el principal objetivo de México como país en los próximos diez años?** (en porcentajes de encuestados)

	México	Nuevo León
Una economía fuerte que ofrezca empleos y buenos salarios	38%	54%
Un sistema de seguridad social que garantice servicios de salud y bienestar a la gente	23%	19%
Una democracia en la que los ciudadanos participen, ejerzan sus derechos y libertades, y los gobernantes rindan cuentas	20%	10%
Un estado de derecho en el que prevalezca la legalidad y se castigue a quienes rompen las leyes	19%	17%

Fuente: ENVUD.

Aun cuando puedan ser consideradas poco importantes, hay diferencias.<sup>43</sup> Es evidente que los valores llamados “materialistas” presentan un claro predominio entre los neoleoneses, mientras que la democracia es valiosa e importante para uno de cada cinco mexicanos pero sólo para uno de cada diez neoleoneses. La pregunta sobre el valor más importante confirma esta apreciación (ver tabla 7).

<sup>42</sup> A. Moreno, “Las metas y los valores de los mexicanos ¿Qué nos une y qué nos divide?”, *Este País*, número 240, abril 2011.

<sup>43</sup> No se hace aquí un análisis estadístico con pruebas de asociación y correlación que podría mostrar con mayor precisión y confiabilidad el grado de semejanzas y diferencias, debido a las limitaciones consabidas.

**Tabla 7. Valor más importante para los mexicanos**  
(en porcentaje de respuestas)

	Todo el país	Nuevo León
<b>Igualdad</b>	27.0	28.2
<b>Solidaridad</b>	24.4	13.3
<b>Justicia</b>	24.2	33.5
<b>Libertad</b>	21.8	22.5

Fuente: ENVUD.

A diferencia del resto del país, donde las categorías están distribuidas con un equilibrio relativo, entre los neoloneses se privilegia la justicia y se desprecia la solidaridad, es decir se prefiere mostrar conductas individualistas y egoístas en contra de acciones tendientes a la ayuda mutua y protección a los demás. Y las conductas egoístas son siempre fuente potencial de agresión y violencia.

**Tabla 8. Respuestas a la pregunta: “En su Estado, ¿cuánta prosperidad hay?”(en porcentajes)**

	todo el país	Nuevo León
<b>Nada</b>	5.1	11.3
2	2.7	1.4
3	4.0	2.9
4	4.2	2.6
5	14.0	10.7
6	16.0	8.3
7	21.5	22.6
8	21.5	20.9
9	5.7	9.1
<b>Mucha</b>	5.3	10.2

Fuente: ENVUD.

Aquí notamos división entre los neoloneses: uno de cada diez sostiene que tenemos mucha prosperidad, pero también uno de cada diez cree que no tenemos ninguna; compartimos con el resto de los mexicanos que dos de cada cinco tenemos una percepción de una considerable prosperidad, a pesar de la crisis económica y de los

problemas que viene soportando la economía mexicana desde hace más de una década, de lento crecimiento.

**Tabla 9. Respuestas a la pregunta: “¿Qué tan justa cree usted que es la distribución del ingreso?” (en porcentajes)**

	<b>todo el país</b>	<b>Nuevo León</b>
<b>Muy injusta</b>	12.6	11.9
2	3.9	2.1
3	5.2	2.5
4	4.8	3.4
5	16.4	11.2
6	15.1	9.4
7	17.6	22.1
8	17.2	20.7
9	4.0	7.9
<b>Muy justa</b>	3.2	8.8

Fuente: ENVUD.

**Tabla 10. Respuestas a la pregunta: “En su estado, ¿cuánta pobreza existe?” (en porcentajes)**

	<b>todo el país</b>	<b>Nuevo León</b>
<b>Nada</b>	2.4	4.3
2	1.2	1.1
3	1.8	2.1
4	2.5	3.4
5	7.2	6.4
6	8.1	6.2
7	11.0	16.7
8	15.4	15.1
9	15.5	11.2
<b>Mucha</b>	35.0	33.5

Fuente: ENVUD.

Tabla 11. Respuestas a la pregunta: “¿Cómo calificaría el nivel de violencia que hay en su estado en estos momentos?” (en porcentajes)

	todo el país	Nuevo León
<b>No hay nada de violencia</b>	2.5	3.5
2	2.3	0.9
3	4.3	1.9
4	5.8	1.6
5	12.2	7.4
6	10.6	5.0
7	14.8	9.5
8	17.3	20.3
9	11.6	13.5
<b>Hay mucha violencia</b>	18.4	36.4

Fuente: ENVUD.

Parece que en este punto estamos un poco mejor: reconocer que tenemos mucha violencia es ya el inicio de la búsqueda de una solución.

Tabla 12. Respuestas a la pregunta: “¿Cuánto éxito está teniendo el gobierno en el combate contra el narcotráfico?” (en porcentajes)

	todo el país	Nuevo León
<b>Nada de éxito</b>	9.5	4.1
2	5.1	3.5
3	7.5	6.2
4	7.8	6.1
5	16.6	14.4
6	14.3	13.0
7	16.5	16.0
8	13.5	17.7
9	4.4	6.3
<b>Mucho éxito</b>	4.7	11.7

Fuente: ENVUD.

En 1939 Frank Capra dirigió el filme *Mr Smith goes to Washington* (*Caballero sin espada*), donde un senador estadounidense, quien había sido elegido por ser considerado manipulable, descubre casi por casualidad (¿existe al azar en los asuntos humanos?) que había una complicidad de corrupción en la aprobación de un proyecto para

una presa. Es decir que el cine hollywoodense se atrevía a presentar algo que ya en esa época era tan evidente que no podía ser negado: la corrupción en el sistema político. Esto también se da en numerosos países y entre nosotros se remonta a las costumbres del periodo imperial español. La corrupción es ya una forma social grave de violencia y agresión, porque supone un desprecio por el otro y por las normas de convivencia.

Entre nosotros, en el imaginario social, suele asociarse corrupción con cohecho, es decir el delito de soborno a funcionarios públicos, pero se elude que corrupción es apartarse de las normas morales o de lo que se considera una conducta honrada, aunque a veces esas acciones no estén calificadas en los códigos penales. Se pueden mencionar innumerables ejemplos de conducta deshonesta en todos los ámbitos; en el caso de la política, es corrupción que un partido político haga regalos en dinero o especies a cambio de votos, venda nombramientos en la función pública, como embajadas o notarías, exija apoyos a los empleados públicos bajo amenazas, obligue a los empresarios a efectuar contribuciones especiales a cambio de alguna forma de protección y varias más. La corrupción aparece tanto en el ámbito público como privado<sup>44</sup> y se calcula que en México los mexicanos gastamos 27 mil millones anuales en corrupción. Es decir que está extendida enormemente y no se trata sólo de un funcionario o un personaje, de allí también las dificultades para poder erradicarla. Un ejemplo es lo ocurrido con el fenómeno de la presencia de clenbuterol en la carne de res que consumimos todos los días; se trata de una agresión a nuestra salud en la que colaboran ganaderos, carniceros, funcionarios municipales, funcionarios del área de ganadería y comerciantes y que según se descubrió en el mundial de fútbol juvenil que se realizó en nuestro país, la sustancia estaría presente en casi toda la carne que consumimos.

Dos preguntas de la ENVUD se refieren a ello y se presentan en las tablas 13 y 14.

---

<sup>44</sup> G. Irizar, "Gastan \$27 mil millones mexicanos en corrupción". *El Norte*, 16 abril 2008.

Tabla 13. Respuestas a la pregunta: “En su estado, ¿cuánta corrupción hay?” (en porcentajes)

	<b>Todo el país</b>	<b>Nuevo León</b>
<b>Nada</b>	2.5	4.0
2	1.4	1.5
3	1.6	2.3
4	2.3	1.9
5	6.8	8.4
6	7.2	3.3
7	9.9	10.8
8	15.0	14.1
9	15.8	11.3
<b>Mucha</b>	37.5	42.5

Fuente: ENVUD.

Tabla 14. Respuestas a la pregunta sobre justificación del soborno o la mordida (en porcentajes)

	<b>todo el país</b>	<b>Nuevo León</b>
<b>Nunca se justifica</b>	55.9	53.0
2	9.0	7.3
3	6.6	6.2
4	4.1	4.6
5	7.8	6.5
6	5.5	4.5
7	4.9	8.8
8	3.3	5.0
9	1.1	2.0
<b>Siempre se justifica</b>	1.9	2.2

Fuente: ENVUD.

A medida que descubrimos mayor corrupción en el sistema social más nos acostumbramos a ella y lo justificamos ideológicamente: en la pregunta de la tabla 14 estamos preguntando por un elemento de deseabilidad social, es decir que la gente tiende inconcientemente a responder en términos de lo que se entiende como lo conveniente

o lo anhelado, aunque uno mismo no lo haga o haga lo contrario; para ejemplificar, en las preguntas de opinión sobre si se votará en las elecciones, un porcentaje cercano al 90 por ciento suele responder que sí, aunque en general para todo el país el porcentaje de votantes oscila alrededor del 50 por ciento; la idea de que no se justifica aceptar soborno debería presentarse de la misma manera, pero si tenemos un porcentaje de 53 por ciento es probable que haya un número mucho mayor de personas que admitan que la conducta de aceptar soborno o mordida es justificable. De todas maneras, debe notarse que los nuevoleoneseos estamos más dispuestos a tolerar la corrupción que el resto del país; prácticamente uno de cada diez habitantes del estado justifica el soborno. Sería interesante averiguar sobre las otras y numerosas conductas corruptas.

Veamos ahora algunos contextos particulares o condiciones especiales de la manifestación de agresión y violencia en México. En los primeros días de este año, el empresario Miguel Moisés Sacal Smeke<sup>45</sup> golpeó a un valet de Torre Altus, en Paseo de la Reforma (Bosques) en la ciudad de México, lo cual fue videograbado y difundido en las redes, el empresario declaró “el incidente que se ha difundido me muestra en una conducta reprobable. Me encontraba bajo mucha presión, lo cual no justifica mis acciones”.<sup>46</sup> ¿Qué habría pasado si no se hubiera difundido el ataque por las redes? ¿Estar “bajo presión” justifica una agresión violenta? No era la primera ocasión que tenía un comportamiento de esta clase, pero lo interesante son las reacciones agresivas de la red:<sup>47</sup> la clásica respuesta de agresión a una agresión es uno de los elementos

---

<sup>45</sup> En *El Norte* figuraba como “Skemel”.

<sup>46</sup> Y. López y L. Cruz, “Acepta valet disculpa y dinero”. *El Norte*, 12 enero 2012.

<sup>47</sup> “este animal debería estar en la cárcel”, “Solo porque tienen un apellidos Sacal Smeke no quiere decir que provenga de una familia de abolengo y se NOTA, yo creo que descende de un inmigrante venido de menos a más y este es el resultado (sic)”, “espero que la cominida Judía, se el castigo para este tipo, no me gustria juzar a toda una comunidad por una persona nefasta mal educada, prepotente, arrogante e inhumana (sic)”, “QUE SE APLIQUE EL ARTICULO 33 DE LA CONSTITUCION MEXICANA A ESA COSA, NOS DESPRECIA POR SER INDIOS ENTONCES QUE SE VAYA A CHIN.. A SU MAD... A OTRO LADO (sic)”.

culturales como una falsa solución, pero también demuestra la forma agresiva y violenta con que mucha gente reacciona.

En los primeros cinco años de este siglo en las delegaciones de Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan y Tláhuac, todas del sur de la ciudad de México, hubo cinco casos de linchamiento. En cuatro de ellos las víctimas fueron asaltantes menores y en el último, un caso que adquirió notoriedad por sus implicaciones políticas, dos agentes de la PFP que investigaban narcomenudeo en la zona, fueron tomados por ladrones de niños, y linchados e incinerados.<sup>48</sup> Los testimonios dicen que cuando llegaron los agentes de la policía judicial los cuerpos de dos de ellos ardían sobre el pavimento mientras un tercero era arrastrado hacia la plaza de la comunidad, mientras la gente reía y algunos adolescentes pateaban a los cuerpos como si fuese un balón de fútbol. Hace pocos días, en una zona cercana, Huitzilzingo (Chalco) tres jóvenes fueron linchados porque “parecían secuestradores”; en realidad, uno de ellos pretendía una relación amorosa con una joven a la que su madre se oponía y parece que ésta fue la que desató el rumor.<sup>49</sup>

Aparecen en estos casos todos los componentes de los actos sociales agresivos y de violencia: un imaginario que lo avala o justifica (el extranjero, el extraño, el que es diferente, el que no es como uno); una población atemorizada e insegura (autoridades en las que no se tiene confianza, inseguridad económica); hechos previos “el otro día apareció tirado el cadáver de un niño” (sin que pudiera comprobarse su veracidad, pero los rumores son siempre elementos que atienden y prenden en los imaginarios de inseguridad y miedo; Hitler sabía mucho de eso).

El extranjero ha sido y es víctima de violencia en todas las partes del mundo, allí están nuestros paisanos en los Estados Unidos; son frecuentes las noticias donde personas que se auto atribuyen ser miembros del Ku Klux Klan se organizan para agredir de distintos

---

<sup>48</sup> H. de Mauleón, “El rumor se convirtió en tragedia“, *El Universal*, 25 noviembre 2004.

<sup>49</sup> A. Nieto, R. Muñoz y A. Espinosa, “Linchan a enamorado; no era secuestrador”, *El Norte*, 14 febrero 2012.

modos a los mexicanos o suramericanos que intentan cruzar ilegalmente. Este fenómeno tiene una fase contradictoria, donde las víctimas no son las causantes del fenómeno, sino que son doblemente explotadas y agredidas: contratadas por negociantes que les pagan sumas inferiores a las legalmente establecidas, aceptando condiciones de trabajo a veces infrahumanas, son a su vez maltratadas por quienes ven en ellos una amenaza y son sometidas a una y mil formas de explotación y humillación, todas generadoras de violencia.

Aparentemente diferente pero similar: el director del Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León divulgó la noticia de que los elementos del grupo de elite Fuerza Civil se vieron obligados a renunciar porque no se les cumplió con la promesa de salarios y otras prestaciones, pero ninguno de los afectados concedió entrevistas por temor a las represalias, ya que fueron amenazados con ser bloqueados en la búsqueda de otros empleos.<sup>50</sup>

A fines del año 2008, salió a la luz un caso todavía no aclarado (hasta donde llega mi conocimiento) de agresión y violencia en Monterrey. Se trata de una institución privada, el Centro de Adaptación e Integración Familiar, A.C. (más conocida como CAIFAC), donde desaparecieron tres menores que se encontraban allí bajo custodia. La denuncia por esta desaparición hizo surgir otros hechos: los niños allí internados dijeron estar sometidos a continuas humillaciones y vejaciones, que incluían golpes, trabajos forzados, comer alimentos en mal estado.<sup>51</sup> La institución recibía a niños depositados por sus padres con dificultades para mantenerlos y ayuda oficial por el gobierno.

Lo que nos ha sorprendido en los últimos tiempos a los regiomontanos es la cercanía y la visibilidad de una violencia a la que nos estábamos acostumbrados y que nos amenaza como nunca antes en un territorio que habíamos preservado y que creíamos al margen de la violencia. Lo que se está derrumbando es un sistema

---

<sup>50</sup> “Enfrenta estado descontento en Fuerza Civil”. *ElNorte*, 12 enero 2012.

<sup>51</sup> V. Ayala y L.A. Rivera, “Escapa una niña de casa-hogar; narra vejaciones”. *ElNorte*, 18 diciembre 2008.

de valores que había funcionado imaginariamente colocando a cada uno en su posición social; creíamos que la justicia (en todos los ámbitos, no sólo el jurídico) funcionaba correctamente y la acatábamos; que la familia era exclusivamente fuente de amor; que el consumo de alcohol es fuente de placer sin efectos perversos; que todos (y en especial los ricos) se atenían a sus ganancias legítimamente conseguidas sin explotar o estafar a los demás; que los jueces aplicaban criterios de equidad y “humanidad” en todos los casos y que no eran corrompidos por intereses individuales; que la distribución de la riqueza era justa y que cada cual recibía lo merecido; que los religiosos eran caritativos y actuaban siguiendo el amor al prójimo y eran incapaces de violar a niños o feligreses; que con trabajo y esfuerzo se podía acceder a los bienes necesarios para una vida digna; que el bienestar social y la calidad de vida estaban cada vez más al alcance de todo el mundo.

Todo este conocimiento en sentido contrario, hoy disponible para cualquier ciudadano atento a lo que acontece a su alrededor y comunicable abiertamente (en una época había cosas de las que no se podía hablar) ha provocado en muchos una reacción contradictoria: que puede encontrarse justicia por manos propias convirtiendo a muchos en “superhéroes”; si en los sesenta y setenta del siglo pasado muchos jóvenes abrazaron los ideales de las guerrillas políticas (pensando, aunque de manera equivocada, en una redención comunitaria) lo que hoy tenemos es la salida individual (narcisista y egoísta).

Habíamos vivido aislados, creyendo que este paraíso regiomontano era indestructible y eterno, pero la realidad nos devuelve ahora de manera trágica la otra cara de un sistema social cada vez más globalizado: no hay paraísos aislados en este mundo, la agresión y la violencia son un hecho humano universal y lo que varía es la forma en que cada comunidad la enfrenta y busca una solución.

Es tarea de todos y cada uno el encontrar una mejoría a este estado de cosas, lo que constituye un enorme desafío que debe enfrentarse colectivamente.